

Foros Semana

Los debates que el país necesita

FORO 'CONSTRUYENDO PAZ EN LAS REGIONES'

Relatoría Mesa IV: Alianzas y consensos para la paz

Pasto (Nariño), 24 de julio de 2014

Invitados: **Guillermo García Realpe**, senador de la República; **Parmenio Cuellar**, exsenador de la República y exgobernador de Nariño; **Álvaro Bastidas Buchely**, presidente de la Asamblea Departamental de Nariño; **José Vicente Revelo Salazar**, director de la Asociación para el Desarrollo Campesino; **German Alfredo Benavides Ponce**, decano de la Facultad de Ciencias Humanas de la universidad de Nariño; **Fabio Trujillo**, presidente de la Sociedad de Agricultores y Ganaderos de Nariño (Sagan); **Harvey Criollo**, investigador; **Francisco Sayalpud Caipe**, miembro de la Alianza de Comunicadores Indígenas y Medios de Comunicación de Colombia - ACOIC, "Tejiendo comunicación para el buen vivir"; **Andrés Mauricio Rojas**, director ejecutivo de la Asociación Colombiana de Medianas y Pequeñas Industrias (Acopi) de Nariño; **Padre José Alejandro Aguilar**, director del Programa de sostenibilidad regional de la Compañía de Jesús en Nariño; **Manuel Guerrero**, artista por la paz de Nariño; **Yuri Rosero**, líder cultural de Nariño.

Introducción

El pasado 24 de julio se realizó en la ciudad de Pasto, Nariño, la Mesa de Trabajo 4 denominada *Alianzas y consensos para la paz*, que se realizó de forma paralela con el Foro *Construyendo paz en las regiones*. Este evento, en el que participaron miembros de entidades del nivel nacional, departamental y regional, se realizó con el auspicio de la revista *Semana* y la Oficina del Alto Comisionado para la Paz.

1. Introducción - Guillermo García Realpe, senador de la República:

El legislador originario de Nariño comenzó su participación haciendo pedagogía respecto del papel que desempeña el Congreso de la República en los diálogos de paz y su rol frente a la etapa posterior que se ha denominado postconflicto.

Aseguró que el rol de este poder del Estado ha sido el de construir el Marco Jurídico de la Paz, considerado un esquema genérico, y convertirlo en un acto legislativo de reforma constitucional que permita adaptar los acuerdos finales en el esquema legal y constitucional del país y en especial en la justicia transicional.

Según García Realpe, otro punto destacado en el que ha participado el Congreso fue la aprobación de la Ley 1448 o también denominada de Restitución de Víctimas, Restitución de Tierras y Reparación Legal de Víctimas, que se ha constituido en el basamento de los diálogos que se adelantan en territorio cubano.

El Senador de la República también explicó que este órgano legislador del que es miembro en representación del Partido Liberal Colombiano, entre muchas acciones en este sentido, también creó una comisión de paz y realizó foros regionales con el objetivo de construir alianzas en consenso.

Foros Semana

Los debates que el país necesita

Germán Alfredo Benavides Ponce, decano de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Nariño, expresó su “enorme” preocupación porque a este proceso le hace falta hablar del acompañamiento psicológico a las víctimas o de las “miles de Antígonas que deambulan por Nariño sin poder enterrar a sus muertos” y que en su visión eso debe ser una prioridad aunque no está contemplado actualmente.

“Llevo 30 años escuchando del sufrimiento y del dolor originado en diferentes puntos, pero el dolor producido por la guerra es distinto a los conflictos de pareja. No ha habido un trabajo psicológico en Nariño y me consta porque yo fui a la Gobernación. No ha habido acompañamiento para que puedan trabajar el duelo que va al infinito, de los familiares de las víctimas”, aseguró el académico.

Benavides Ponce comentó que la ausencia del trabajo psicológico con las víctimas en Colombia copia el modelo que sucedió luego de la Segunda Guerra Mundial con las víctimas del Holocausto judío. “Hace un año estuve en el campo de exterminio de Auschwitz donde vi imágenes impactantes, y curiosamente todas las tragedias que le pasaron a los judíos no contaron con una elaboración simbólica de su dolor, es decir que no hubo trabajo psicológico. Esto se está repitiendo ahora en la guerra contra las FARC”, aseguró el profesor universitario.

Fabio Trujillo, presidente de la Sociedad de Agricultores y Ganaderos de Nariño (Sagan), centró su participación en referirse al tema de los consensos. Inició con una reflexión: “¿Es posible que el consenso sea el punto de partida o será el punto de llegada al final del proceso?”, aseguró y mencionó como primero que todos los colombianos tienen claro que “va a ser largo” el proceso de firma del acuerdo, la dejación de las armas, la desmovilización y el proceso.

Trujillo confirmó su planteamiento señalando que en cualquier etapa de creación del consenso “vamos a tener dificultades para lograrlo” y como una vía para conseguirlo hizo un llamado a todos los participantes en la mesa, a los hacen parte del proceso y a los colombianos en general a ser “ambiciosos y pensar que deberíamos aspirar a que la mayoría de la sociedad acepte la paz”.

Andrés Mauricio Rojas, director ejecutivo de la Asociación Colombiana de Medianas y Pequeñas Industrias (Acopi) de Nariño, instó a las autoridades del nivel nacional y regional a reorientar la política y enfocarla a las víctimas y a la reintegración que deberán experimentar para “mejorar sus condiciones de vida”. Pidió además que se les otorgue educación de calidad, una vivienda decente y oportunidades para alcanzar el desarrollo.

Sobre la generación de ingresos, Rojas advirtió fundamental la mejoría de las condiciones actuales de vida de las víctimas en todo el país incluyendo las nariñenses. “Si no se mejora esto, según aseveró, seguramente va a ser difícil que conseguir una verdadera paz como lo proclama el Gobierno”.

El representante del gremio aseguró que la inclusión es el principal tema que hace falta actualmente en los diálogos de paz que se desarrollan en La Habana con el fin de enriquecerlos. “Esta (la

Foros Semana

Los debates que el país necesita

inclusión) va a permitir lograr los consensos para que estén validados y los niños tengan paz y la disfruten”, aseguró.

Resaltó la importancia de hacerle seguimiento al proceso en todas sus etapas y propuesto que el protagonismo de esta acción lo debería encarna la comunidad con el fin de que esta pueda saber, de primera mano, qué se hace y de qué manera. Lo propuso como un modelo de empoderamiento “Lo que queremos es que todos los esfuerzos tengan los recursos, más allá de lo que se pueda gestionar y que estos se encuentren desvinculados de cualquier aspiración electoral y perdurables en el tiempo. Es decir, convertir a cada una de las víctimas del conflicto en corresponsales de la paz para que sientan que los acuerdos se van a firmar como propios”, aseguró Rojas.

También habló de la importancia de generar un esquema de divulgación y difusión de los contenidos tratados y acordados en La Habana. Según su visión, esta propuesta se fundamenta porque “siento que muchos sectores del país están hablando de otra cosa, mientras se intenta firmar el acuerdo más importante de la historia”, aseguró.

Por último, hizo un llamado a los diferentes estamentos para qué empiecen a mirar y analizar qué harán las personas que dejarán las armas (desmovilizados) y señaló de fundamental que el contenido de este acuerdo sea conocido por toda la población. “Que sea un convenio serio, claro y justo”, dijo.

Manuel Guerrero, artista por la paz de Nariño, hizo pública su satisfacción personal porque a sus colegas se les ha tenido en cuenta en este tipo de encuentros respetando su rol de gestores de cultura y de pensamiento porque tradicionalmente han estado al margen. “Hay propuestas del gremio de artistas, pero casi siempre no tienen eco en el Estado”, recordó.

Dijo estar de acuerdo con otros panelistas respecto de la visión general que se tiene de su gremio según el cual sus miembros “viven encerrados en un taller, prisioneros de un mundo fantástico”. Según su visión, el artista es un actor en la sociedad civil que tiene la función social de crear conciencia y aproximarse al mundo real. Puso como ejemplo de dicha postura los resultados obtenidos en el Encuentro de culturas andinas, donde hicieron visible “toda la potencialidad que tenemos los artistas de expresar con profundidad el amor a la vida y el amor a la tierra con la verdadera esencia nuestra”.

Reiteró el potencial que tienen los nariñenses en muchos campos, pero hizo un llamado a su gremio para que se organice a partir de una política estatal. “A mí me extraña que el Ministerio de Cultura no haya propuesto una agenda para el postconflicto y no haya creado una estrategia para hacer conciencia sobre esa realidad que el Gobierno nacional reitera en torno a la verdad, justicia, y participación y que divulga en todos los escenarios”.

Se mostró sorprendido de que dicho Ministerio no cuente con un presupuesto suficiente que permita a los artistas crear proyectos que lleguen a las comunidades con el fin de crear conciencia desde las

Foros Semana

Los debates que el país necesita

realidades y en el que se puedan expresar. “Los artistas estamos más vinculados a la realidad y, desde ese punto, podemos aportar mucho”, aseguró.

Según su visión, este gremio debería estar beneficiado con incentivos que contribuyan a la generación de un proceso de catarsis en las víctimas y en ayudarles a construir un camino que les permita asumir de la mejor forma ese duelo personal y subsanar las heridas. Para lograr este cometido, según plantea, se debe “reconocer y entender qué es verdaderamente lo que está pasando, y en especial el trabajo con la sensibilidad de cada persona”.

“Desafortunadamente, el Ministerio está muy enfrascado en eventos, que si tienen que ver con la identidad, pero no ha hecho realmente la propuesta para el postconflicto y para la búsqueda de la paz. Como tampoco incentiva para que los artistas hagan colectivos, para que se agrupen, y que profundicen sobre la realidad en que vivimos”, expresó el artista.

Por su parte, Yuri Rosero, líder cultural de Nariño, inició su intervención leyendo un segmento del artículo que su fundación publicó sobre el tema cultural. “Sabemos que desde la gestión cultural nunca desfalleceremos y en el intento de hacer visible la complejidad de una sociedad que reclama a gritos inclusión, apertura, equidad social, equidad de género, respeto por la diferencia, por el medio ambiente, por la vida, pero por encima de todo, una sociedad donde la oportunidades sean el sol que ilumine el camino y las ilusiones de niños, de mujeres y hombres”.

Comentó que este contenido se publicó en diciembre del año anterior en un producto editorial cuyo tema central fue la paz, aspecto, que según su interpretación, “debe promulgar y patrocinar es el gobierno”. En este sentido, instó a las autoridades en el nivel nacional a publicar y entregar a los ciudadanos los textos que se han firmado en La Habana. “La verdad es que, pese a que los medios de comunicación informan algo, el ciudadano del común no se va a ir un internet a imprimir todo lo que se dice y se acuerda en Cuba”, aseguró.

Según explicó, esa es una deuda que tiene este Gobierno y remarcó que durante el proceso electoral en el que se eligió al Presidente de la República para el periodo 2014-2018 el principal tema tratado fue la paz y señaló, por ejemplo, que el candidato-presidente siempre dijo que todo iba bien, pero en este punto lanzó una pregunta: “¿Quién sabe realmente cómo va el proceso?”.

Tomó la vocería de su comunidad y las de los colombianos para señalar que todos en el país están de acuerdo con que el acuerdo de paz debe resarcir a las víctimas. “Pero el problema es que a veces el proceso se queda solo en eso. Ya el país ha tenido experiencias con procesos anteriores y como dicen: a estas personas les dieron casa, carro y beca...y ya”, explicó.

Recordó que en el proceso con los grupos paramilitares se les entregó unas prebendas por el tema de la justicia y pasó. “¿Cómo hacemos que además del tema de las víctimas, el ciudadano conozca que estamos cada vez más cerca de la firma en el proceso de paz y esto tiene que ver con todos”, dijo.

Foros Semana

Los debates que el país necesita

Se refirió al ciudadano del común que no es víctima y es la mayoría. “¿Cómo les va a cambiar la realidad el proceso de paz?”, preguntó y recalcó enseguida que al tema general del proceso de paz le hace falta convertirse en un asunto inclusivo de toda la sociedad y que los involucre a todos.

Para mejorar este entorno, el líder comunitario de la región recomendó que así como los medios de comunicación en todos los niveles publicaron especiales acerca del Mundial de Fútbol en Brasil 2014, “por qué en los periódicos no se publican, por lo menos cada semana, un boletín frente a lo que está pasando en La Habana”.

(Fin/jlb/care)